**Transcription of the interview with** **Manuel Simon Velasco (by dr. Alicia pozo-gutierrez and dr. Darren Paffey)**

**(Part I: 1 hour-50 minutes)**

Transcription by Pedro García-Guirao, University of Southampton



OpenLIVES LLAS Centre, University of Southampton

**NOTE: sections in red, or marked ‘XXXX,’ indicate areas where the recording is unclear, a language other than Spanish is used, or identifying information has been removed.**

**PART I**

**Alicia Pozo-Gutierrez:** ¿Eso se puede ver?

**Manuel Simón Velasco:** Sí, pero no era así al inicio

**APG:** O sea que os han hecho presión para que se incluyera esta prerrogativa.

**MSV:** Sí, sí y parece que no pero es muy importante, sobre todo para mucha gente que quisiera volver o quieren volver a España porque la situación que tienen en sus países no son buenas ¿no? Entonces el querer también incorporar lo del nieto… Y Luzdivina García es una de las responsables en el buen sentido de la palabra para que esto se haya conseguido… Bueno, estoy a vuestra disposición.

**APG:** Bueno, ¿le quieres explicar a Manuel el protocolo o el plan de la entrevista?

**Darren Paffey:** Sí. Ya has leído una copia…

**MSV:** Sí, he recibido vuestras…vuestros documentos, sí.

**DP:** Y bueno, la única cosa que falta por explicar es que las preguntas o los temas que vamos a charlar no son solamente lo que tienen que ver con la emigración y el retorno pero queremos como contextualizar las historias de vida, cómo la vida era, así que vamos a empezar con el nacimiento, etcétera y seguir la trayectoria de tu vida… si está bien. Si quieres pausar en algún momento, dime no más y veré qué puedo hacer y al final tengo un formulario aquí que dice que nos das permiso…

**APG**: Bueno, estamos aquí en Madrid y hoy es el día 7 de julio de 2008, estamos aquí Darren Paffey, Alicia Pozo-Gutierrez y Manuel…

**MSV:** Simón Velasco.

**DP:** Bueno Manuel, ¿podemos empezar con dónde y cuándo naciste?

**MSV:** Nací en Decazeville, departamento de Aveyron, en el 42…

**DP:** ¿Y qué son tus primeros recuerdos de la infancia, de la familia, de la casa?

**MSV:** Una cuenca minera, un barrio de esa cuenca minera absolutamente español, supe luego que en aquél año, aún había entorno a los 12.000-13.000 españoles trabajando en esa cuenca minera y también en los aledaños, mi padre había llegado allí después de la guerra, mi madre era una persona, en ese momento, viuda con tres hijos de edad corta, había llegado unos años antes como emigrante, su esposo en la contienda de la Guerra Civil se incorporó voluntariamente, cuando digo voluntariamente, no con la voluntad de mi madre porque lo hizo incluso sin consultarla, se volvió a España a combatir y murió, aquí muy cerca de Cienpozuelos (por cierto), eran asturianos pero… murió aquí cerca de Cienpozuelos. Mi madre quedó viuda, por lo tanto, conoció a mi padre. Mi padre la conoció y de ese… de esa relación nacieron dos hijos, un hermano menor y yo. Mis primeros recuerdos son de ese barrio minero, esa gente española y al final, con 2-3 años, recuerdo la salida de los alemanes que ocupaban esa parte, bueno en Francia pero, salían de la Béron, concretamente uno de mis hermanos, medio-hermanos, para mí hermanos, para combatir en el maquis y venía de vez en cuando a casa y una de las veces les vimos bajar corriendo hacia la plaza porque los alemanes estaban entrando y yo recuerdo haber visto los camiones y la gente andando, evacuando, eso es un recuerdo que se me queda muy gravado y luego con 4 ó 5 años…la salida de casa de Decazeville hacia Bélgica, recuerdo la salida en un tren de noche, los hermanos, mi madre y mi padre y mi hermano del mismo matrimonio saliendo andando hacia la estación de Decazeville para tomar un tren de noche, que bueno pues al día siguiente o los dos días nos depositó en Bélgica. Luego muchos recuerdos de infancia, de niños jugando cosas muy concretas, se pasaba hambre, nosotros no, los niños no pero ellos… ahora me doy cuenta de que pasaban hambre porque el color del pan era el que era. Yo tenía un hermanito que estaba trabajando en una panadería que… no sé cómo lo conseguía pero el domingo comíamos un poco de pan blanco ¿no? Pero la diferencia del color del pan, en aquél entonces no nos dábamos cuenta, pero hoy sí sé que es que uno era de centeno y no era de trigo y… Pero bueno no, no se puede decir que pasáramos hambre los niños. Yo creo que siempre había lo suficiente, no digo lo necesario pero lo suficiente. Esas cosas… los regalos de Navidad, pasé dos o tres que yo recuerdo en Francia, pues pareciera que la cosa más importante y más bonita era una naranja ¿no? Vamos el regalo era una cosita chiquitita de madera o tal pero la naranja ¿no? Hoy cuando uno lo recuerda y bueno… se da cuenta que sí, la gente tuvo que pasar dificultades y tal pero, yo creo que procuraban que los niños no fuéramos las víctimas directas de eso ¿no? Esos recuerdos… no tienen nada que ver, tal vez, con la entrevista pero en fin, eran lo que guardo en mente… Mi padre y mi madre no vivían juntos, él vivía en frente, para mí era una calle enorme, no recuerdo cuando la he vuelto a ver bastante años más tarde pues…no… era una calle muy estrecha ¿no? pero los niños guardan pues recuerdos de infancia engrandecidos porque todo nos parecía grande, las casas, las calles y tal y luego cuando uno vuelve se da cuenta que es mucho más chiquito ¿no? Recuerdo los mercados de Decazeville, recuerdo sí, las sirenas de las minas y los pozos que había allí ¿no? que llamaban al trabajo y también anunciaban que iba a ver… porque había una mina no sólo de pozo pero también una mina, una de las más grandes de Europa, a cielo abierto, se llamaba o se llama découvert, creo que ahora está cerrada, y una vez por día dinamitaban para hacer avanzar la obra de extracción de carbón, entonces esas sirenas marcaban un poco las horas, el calendario del día, y esas sirenas mientras llegaban a la hora nadie se preocupaba, sabía que inmediatamente después iba a haber un enorme estruendo pero era normal, mucho polvo a lo lejos y tal. El problema es cuando la sirena sonaba en horas que no eran las esperadas ¿no? entonces eso quería decir que había ocurrido una desgracia en la mina, algún problema en la mina serio, entonces yo recuerdo las mujeres bajar corriendo unas escaleras y unas calles que bajaban a la plaza donde estaban las entradas de las minas, esas cosas.

**APG:** Entonces, para clarificar un poquito la situación familiar. Su madre era española…

**MSV:** Sí, asturiana…

**APG:** Asturiana y tenía ya hijos…

**MSV:** Tres

**APG:** Tres hijos de…

**MSV:** De su matrimonio…

**APG:** Con su primer esposo asturiano también…

**MSV:** Sí, asturiano también, sí.

**APG:** O sea que estos son los tres hermano suyos, los mayores…

**MSV:** Los mayores…

**APG:** Y, luego con su segundo esposo que ¿también era español o era…?

**MSV:** Mi padre era de León.

**APG:** De León.

**MSV:** Mi padre nació en León en 1900, nació con el siglo… Y en el 39 él sí entro en Francia como refugiado político y ahí conoció a mi madre, que era viuda, su marido había venido a la guerra y había muerto, y dejó a mi madre con 3 niños.

**APG:** Y ¿usted es el pequeño? ¿El del medio? ¿Segundo o el mayor?

**MSV:** No, el mayor.

**APG:** El mayor.

**MSV:** Nací en el 42 y Ramón, mi hermano, nació 19 meses más tarde, y en el año 47 mi madre Ramón y yo, con mi padre, nos desplazamos a Bélgica.

**APG:** A Bélgica. ¿Cómo es eso que fueron a Bélgica?

**MSV:** En la cuenca minera, fue a la parte francófona, en la frontera con Francia, todo lo que se llama XXXX, y lo que seguramente tuvo que ocurrir… pues que no sólo había mucha saturación de españoles en Decazeville, la situación probablemente de mi padre y de mi madre no era cómoda porque era viuda, él vivía en frente, le había hecho dos hijos a mi madre sin formar una pareja reconocida, y luego naturalmente supe también o supimos, más tarde, que mi padre había dejado una familia en España…

**APG:** ¿En León?

**MSV:** En León. Una familia muy amplia, muy grande y como ocurrió seguramente con muchas personas que abandonaron España, algunos sencillamente cambiaron hasta de nombre y de apellido por razones de prudencia, de precaución, de miedo, otros habían tenido cargos políticos o militares, también se quitaban los galones, luego se los fueron poniendo para contar la historia pero en ese momento había que tomar seguramente precauciones y por lo tanto… y el caso de mi padre pues evidentemente, yo puede imaginar que en Decazeville, en cuestión de meses o en un año podían pasar españoles que hubiesen reconocido a mi padre porque eso se daba el caso, también, no, por el nombre. Y yo creo que de manera racional mi padre no le contó toda la verdad, toda la realidad a mi madre hasta bastante más tarde, decidió ir a buscar trabajo, él siempre fue un trabajador, minero de carbón, trabajó 49 años en la mina ¿no? empezó con 9 años en León y murió en Bélgica, siendo minero. Y nos desplazamos por lo tanto a Bélgica, entre otras cosas porque Bélgica también siempre fue un país de acogida muy bueno, muy, muy solidario, mucho. No sólo durante la República y la Guerra Civil Bélgica estuvo solidariamente sino que también durante la represión, los bombardeos, acogieron muchos niños, Francia también y luego cuando la guerra terminó, Bélgica recibió muchos refugiados, los que quisieron ir, la parte francófona, la parte flamenca no estaba tan involucrada políticamente con los valores de la República española, la parte francófona sí que eran siderurgia, cuenca mineras, de gran tradición socialista, sindicalista, muy comprometida por lo tanto con los valores de la República y con las ideologías que existían en la República y, por lo tanto, sabían los refugiados españoles que esa parte de Bélgica iba a ser siempre muy receptiva y así fue, y había mucho trabajo, además, estamos hablando de los años 47-48, era cuando estaba empezando otra vez Europa pero más allá de que hacía falta mano de obra, la Guerra Mundial había… había dado muchas bajas de hombres en la guerra ¿no? pero… había también el aspecto solidario y durante muchos años fuimos la única familia en ese pueblo, había varios, pero de ese pueblo, Paturage, y a mi padre no lo llamaban por su nombre, sino le daban el español, le decía “l'espagnol” y éramos los hijos del español. Y la mujer era la mujer del español… Recuerdo porque creo que hubo una película en Francia que se titulaba “El español” y el protagonista o uno era el hermano de este cantante… Paco Ibañez, que estuvo en el exilio durante muchos años, “El español.” Estuvimos allí muchos años, mi padre murió y está enterrado en esa cuenca minera, en el año 61…

**APG:** ¿Cómo se llama el pueblo?

**MSV:** En aquél entonces se llamaba Paturage, eran los pastos, eran los terrenos de pastos ¿no? Y han hecho una fusión de comunas y ahora se llama Col fontaine, el cuello de la fuente, Col fontaine, es el nombre de un enorme bosque que había, que yo recuerdo de niño y yo estuve allí hasta el año 61, ¿no? con 15 años tuve que empezar a trabajar y empecé a trabajar en las minas de carbón también, 5 años y mi padre murió con 61 años allí ¿no? Mi madre…en el año 52-53 se volvió para Francia. Cuando mi padre anunció que tenía una familia en España y que quería volverla a ver… Ahí tuvieron que haber cosas muy duras ¿no?

**APG:** ¿Puedo preguntar al respecto? Mencionó que su padre y su madre vivían en diferentes casas…

**MSV:** En Francia sí.

**APG:** Y entonces ¿tuvo vida familiar con su papá y su hermano o eso fue después…?

**MSV:** En Bélgica.

**APG:** En Bélgica empiezan a vivir como una familia.

**MSV:** Sí. Es sólo a partir de ese momento. Antes me imagino que se tuvieron que ver unas cuantas veces ¿no? porque algún tiempo le tuvieron que dedicar a hacernos a mi hermano y a mí [risas].

**APG:** [Risas]

**MSV:** Espero que también otras cosas pero no vivían juntos, no, mi madre tenía una casa pequeña y tenía tres hijos, también imagino que no era fácil… Había un cierto comportamiento, no sé, ético, de pudor, de… se podía uno ver seguramente cuando caía la noche. Luego había que guardar curiosamente. Y no, ahí no era posible porque, repito, mi madre tenía trabajo duro, muchas horas, tres hijos entonces y, además, dos, Ramón y yo. Sólo fue en Bélgica. La vida familiar sí.

**APG:** ¿Nunca se casaron?

**MSV:** No, no se casaron. Mi madre era viuda, no sé si hubiese podido porque no tenía documentación formal, oficial, todo esto luego lo fuimos descubriendo cuando yo incluso quise recuperar la nacionalidad, las leyes franquistas fueron muy estrictas luego, protegiendo la familia, mi padre por ejemplo no podía legalmente reconocer a los hijos de otro matrimonio, porque la ley española protegía a la familia que él tenía en España, nosotros éramos ilegítimos, no naturales, esto hasta el año de… sí, después de la muerte de Franco y el primer gobierno empezaron a cambiar un poco las leyes ¿no? No hubo matrimonio, era una pareja de hecho…

**APG:** Y ¿su padre entró en Francia como refugiado?

**MSV:** Sí.

**APG:** ¿Cuál había sido su participación en el conflicto de España en la Guerra?

**MSV:** Bueno, por lo que yo… no es que él hablara mucho, eso es una tónica generalizada, hay quien ha hablado demasiado y hay quien era muy prudente, no les gustaba recordar cosas y no sé si por proteger o por protección o sencillamente por no remover sentimientos y sufrimientos y tal. Mi padre al ser minero ser enroló en estos cuerpos especiales de dinamiteros ¿no? que utilizó la República para hacer acciones de dinamitaje [sic] y, sobre todo, los alcaceres, los puentes, etcétera, eso sí, sé que estuvo en ello y reculando, reculando… hasta Barcelona ¿no? con esa labor de dinamitero, en cuerpos especiales, que tenía el ejército republicano…

**APG:** ¿Y salió pues de España al final del conflicto?

**MSV:** En la gran retirada del 39, de Barcelona… los últimos momentos.

**DP:** Y ¿tu madre te hablaba de los días de la guerra?

**MSV:** Mi madre, de la guerra se acordaba que había perdido a su marido, ¿no? Y que se fue para allá. La guerra no la vivió en el territorio español, ella vivió las consecuencias de quedarse viuda pues a la semana de empezar la… prácticamente la guerra, porque Cecilio, su esposo, pasó para España como voluntario y los papeles que tengo de la muerte de Cecilio (que nació en Cienpozuelos) pues fue que… creo que a los pocos días ¿no? En la Batalla del Jarama. Y, por tanto, tenía un recuerdo de la guerra tremendo… además falleció estando en Francia pero era bastante… Y luego naturalmente de ver llegar todo ese aluvión de hombres, de todo, mujeres, refugiados, y su militancia con las organizaciones que se estaban, que se estructuraron muy rápidamente entre los refugiados ¿no? En cualquier lugar, inmediatamente los comités de solidaridad, de apoyo a no sé qué, durante la guerra y después de la guerra. Y a mi madre la recuerdo haciendo teatro, para recoger dinero, para ayudar a los refugiados, ¿no?

**APG:** ¿O sea que elle se involucró?

**MSV:** No, no, ya estaba involucrada… su marido, sé yo que sí era una persona muy involucrada en el Partido Comunista Español y… muy activo…mis hermanos estaban en las Juventudes, Pedro el mayor toda su vida fue un gran activista, los otros dos no, ya se fueron alejando del compromiso político, se dedicaron a lo profesional, Pedro…

**APG:** ¿Cómo se llaman los hermanos?

**MSV:** Pedro el mayor, Alberto el menor y David el menor, pero tenían como apellido Mingo, muy asturiano, Mingo… Y mi madre estaba muy involucrada aunque era una persona que sistemáticamente repetía a ellos y luego a mí: -“No os metáis en política. No os metáis en política. Por favor, mirad lo que pasa. Lo que pasó y mirad lo que pasa.” Sin embargo ella era una persona muy comprometida y muy concienciada…

**APG:** ¿Cómo se llamaba ella?

**MSV:** Teresa…Teresina para los amigos, en Asturias son muy propensos a ello. Y era una mujer muy, muy comprometida y luego, bueno se vino de Bélgica a Francia y ahí estuvo hasta que falleció en el año 85. No pudo volver a España, ni mi padre tampoco.

**APG:** Vale… entonces usted creció realmente en Bélgica.

**MSV:** 14 años estuve viendo en Bélgica y hasta los 14 años. Cuando mi padre falleció yo decidí trabajar en la mina, había hecho la escuela por la tarde, por la noche, el Ecolé XXX, y allí era muy normal que en las cuencas mineras se… los niños que no habían podido estudiar porque no les daban la posibilidad de ir ni al secundario ni menos a la universidad, sin embargo, las escuelas públicas, las políticas públicas de educación de esas cuencas facilitaban a los niños y a las niñas que quisieran después de su trabajo, por la tarde, de ir adquiriendo… bueno pues otras capacidades, no… y ahí hice una escuela por la noche y me dieron eso, un diploma de electromecánico y con él me pude independizar del trabajo de minero y, además, me fui a Bruselas, yo ya con 15 años estaba involucrado en las organizaciones de exiliados, mi padre lo estaba obviamente, mi padre era de la UGT (Unión General de Trabajadores) y él era socialista y pues por tradición, por intuición, pues los hijos también, si hubiese sido anarquista pues… probablemente no lo sé, pero probablemente me hubiese dirigido sobre todo hacia la CNT [Confederación Nacional del Trabajo] pero como era comunista pues había abrazado la ideología de su padre ¿no? Lo que rodeaba en esa cuenca minera era profundamente socialista, los comunistas en Bélgica sí existieron después de la Guerra Mundial y tal pero fueron luego XXXX fagotizados por el Partido Socialista, por el sindicato socialista, yo militaba en el sindicato minero, eso era casi obligatorio, voluntario pero era normal, y automáticamente en las organizaciones exiliadas españolas, en la UGT, PSOE, en la Juventudes Socialistas que había en la cuenca minera, ya existían en Bruselas, en… entonces yo estaba en un ambiente de militancia muy activa y me fui a Bruselas, a trabajar en una empresa de electromecánica y tal, y en el año 63, nuestras organizaciones que tenían su sede en Toulouse, la sede de las organizaciones exiliadas, PSOE, UGT, Juventudes… estaban en Toulouse, también la CNT, creo que tenía a Federica Montseny, refugiada en Toulouse, y pidieron voluntarios para ir a trabajar con los inmigrantes que estaban llegando a Europa a partir de los años 57-58 a Bélgica, yo los vi llegar, en los años aquellos, algunos vinieron a trabajar en las minas, en otras cosas… y pedían las Juventudes Socialistas, pedían voluntarios para ir a instalarse a trabajar, pues en países de acogida de emigrantes, en este caso a Alemania, teníamos en aquél entonces, más de 380.000 emigrantes españoles legalmente instalados en Alemania y nos parecía que era una estrategia de nuestra organización juvenil, una buena oportunidad para acercarnos a esa generación de jóvenes compatriotas y hacer proselitismo, casi apostolado ¿no? No éramos los únicos, las otras fuerzas políticas exiliadas también hacían lo mismo. Teníamos en Hamburgo un comité de ayuda a la República, estas instituciones de solidaridad, las había en Francia, las había en Bélgica, en Alemania, en Canadá, en Estados Unidos incluso, en los países nórdicos, y en Hamburgo había una de estas organizaciones que aceptó colaborar en instalar ahí una persona ayudándole a pagar un alquiler de una residencia y tal y luego… y fui para allá.

**APG:** ¿A por esa persona?

**MSV:** Sí fui yo para allá en el mes de octubre del 63…

**APG:** ¿Puedo volver un poquito hacia atrás?

**MSV:** Sí.

**APG:** Y preguntar un poquito sobre el mundo de cada uno de estos espacios asociativos. Por ejemplo, en el sindicato minero belga, ¿cuáles eran las… los temas principales, las cuestiones de lucha, lo que se buscaba conseguir…?

**MSV:** En aquellos años, teníamos en Bélgica, en la cuenca minera belga un gravísimo problema y era el empobrecimiento de las minas de carbón, el empobrecimiento que quiere decir que el carbón lo íbamos a buscar a 1280 metros de profundidad y eran además betas de carbón muy estrechas, de apenas 50-60 centímetros de anchas, de mala calidad, entonces había un serio problema de la amenaza de cierre de las minas de carbón belgas… belgas no, de ese parte de Bélgica porque en la parte flamenca, las nueve provincias flamencas tenían reservas de carbón enormes pero con… de 2 metros, 2 metros 20, capas de carbón que venían de la parte de Alemania, que venían de Alemania y, entonces, la rentabilidad de las minas de XXXX, francófonas, eran menores, cada vez menores, era muy difícil introducir las nuevas tecnologías en esas condiciones y la reserva de la parte flamenca estaban dispuestas a ponerse a producir carbón, todas las mañanas yo veía centenares de trabajadores flamencos venir en autobuses a trabajar a las minas francófonas, era un mundo muy separado, yo cuando veo aquí las discusiones entre vascos y españoles, catalanes… era terrible no. Bajaban del autobús y no se hablaba porque no comunicaban, no… el flamenco no hablaba francés, y el francés no hablaba flamenco. Y vestían y comían diferentemente, trabajaban juntos y… salían a las 16.30-17.00, se duchaban, cogían el autobús y 4 horas de carretera o 3 para volver a sus provincias a vivir, no dormían, iban y volvían, y cuando llegó el momento de… de enfrentar realmente al cierre de las minas, esto… ahí se crearon tensiones muy importantes. Yo estaba en ese momento en plena actividad, era joven, tenía 17-18 años y había muchos movimientos de huelgas, hasta incluso huelga general, empezó por una huelga minera, se extendió… recuerdo, a los transportes, se extendió a otras industrias siderúrgicas y tal y en cuestión de 2 semanas, la huelga era general, en toda Bélgica, el gobierno en aquél entonces era del señor [Gaston] Eyskens , un demócrata cristiano, luego tuvo un hijo, Paul Eyskens, que llegó a ser Primer Ministro también. La huelga general tumbó el gobierno de Eyskens y fuimos a buscar una alternativa, en un hombre pequeñito, regordete, muy listo que era Secretario General de OTAN, en aquél entonces, que tenía su sede también en Bruselas, Paul-Henri Spaak , una de sus hijas fue una gran actriz de cine, Paul-Henri Spaak, del Partido Socialista y tal y abandonó el puesto de la secretaría general de la OTAN y vino a ocuparse del gobierno, pero fue después de una huelga general de casi 3 semanas, casi un mes, entonces las acciones de… reivindicativas, de huelgas eran muy importantes, había mucho movimiento de… también antimonárquico en aquél entonces, se llegó incluso a… Leopoldo II a obligarle a abdicar ¿no? Y luego se casó con una española, estaba también todo el proceso de descolonización, en toda Europa y tal y Bélgica tenía una colonia muy importante, bueno no era Bélgica, hay que rectificar, el Congo belga nunca fue de Bélgica, fue propiedad del rey, es una cosa increíble, puede sorprender que un país 80 veces más grande que Bélgica [risas] obviamente infinitamente más rico, era propiedad del rey. Bueno, todo esto hacía que la tensión en Bélgica añadiendo ya ¿no? el problema lingüístico, cultural, qué va a ser de Bélgica tan… esa manera tan clara esa división, me tocó vivir eso en la parte minera francófona en momentos de altas tensiones. Sindicatos había dos grandes, uno democratacristiano y otro socialista tradicionalmente, y era la FGB (La Federación General de Trabadores) que era muy solidaria con nosotros, muy solidaria, las casas del pueblo, que era la estructura que tenía el movimiento obrero, ¿no? eran nuestras casas del pueblo, para los españoles refugiados, teníamos nuestros locales donde nosotros teníamos la posibilidad de desarrollar toda nuestra actividad en el exilio…

**APG:** ¿Y los españoles eran muy activos?

**MSV:** Éramos activos…

**APG:** En los movimientos sindicalistas…

**MSV:** En aquél entones había… y, sobre todo, habíamos conseguido también involucrar poco a poco, con muchas dificultades, también a los inmigrantes económicos que venían. La tarea nuestra era de incitarles a que se afiliaran al Sindicato Belga, para proteger sus derechos y tal…

**APG:** ¿Y por qué era tan difícil que se…?

**MSV:** Bueno, porque eran reticentes, la inmigración económica española de los años 58, bueno hasta el final, era gente que venían a trabajar, a ganar dinero rápidamente, había un problema de idioma, no venían con sus familias, venían y vivían en cantinas, en barracas, venían además muy condicionados por el Régimen y también por la gente del Régimen que los acompañaba ¿no? tanto en Bélgica como en Alemania u Holanda, Suiza, Luxemburgo, donde les había dicho: -“Por favor, no se metan ustedes en dificultades, le van a contar mil milongas, cuidado…” Y tenían en todas las grandes ciudades el consulado y delegados de trabajo que acompañaban, acompañados por la Iglesia también ¿no? Estaban los curas, las monjas y hacían sus “Casas de España”, lugar de esparcimiento que permitía al trabajador, el sábado o el domingo, pues venir a tomarse sus cervezas y tal en un ambiente español, con la bandera de España, las castañuelas, una película de no sé qué y, por supuesto, una vez o dos venían grandes cantantes, a decirles que era lo mejor de España, y los embajadores de la cultura española y tal, y la gente… Pero todas las semanas o todos los meses mandaban un dinero a su familia y a sus… las famosas “remesas” de los inmigrantes que sabemos todos que con el turismo fueron dos de los elementos fundamentales de los años 60-70, ¿no? Pues nosotros, trabajar en ese ambiente como anti-franquistas no era siempre muy fácil porque lo máximo, lo menos que te podían decir… dicen: -“A mí no me metas en líos de estos. A mí… Mira yo…” Entonces entraban por el Sindicato Belga porque tarde o temprano surgía un pequeño problema, la hoja de paga, un día de vacaciones que no le correspondía, algún problema de accidente de trabajo… ahí estábamos para… y ahí sí tomaban conciencia… Y luego con el paso de los meses, del año pues iban tomando confianza ¿no? Y el contacto con los españoles, que para ellos les habían pintado como la anti-España, o no sé qué [risas]. Bueno, se daban cuenta de que no era exactamente así y ahí fueron descubriendo, mujeres y hombres, pues tan españoles, no digo más, pero tan españoles como ellos. Y con sentimientos y con ideas, y con cultura y todos en la “Casa del Pueblo” también tenían esparcimiento pero no era la cosa folclórica sólo…

**APG:** No era la “Casa de España”

**MSV:** Había otra cosa. Y eso fue… es lo que yo digo “el apostolado” [risas], es decir, un trabajo de día a día, noche a noche, caso por caso, ¿no? que nos permitió, primero, mantenernos durante 38 años en esa diáspora y, por otra parte, en los últimos… sí, antes de Franco, de la muerte de Franco, los 20 ó 30 último años, sí, diría yo 57-60 hasta el 75, unos 20 años, habernos permitido incorporar gente nueva, más representativa de la España, de los años 70 que incluso nuestros padres. Eso fue una gran suerte…

**APG:** Vale y eso era sobre el movimiento sindicalista minero belga ¿Y en el seno de las Juventudes Socialistas? ¿Cuál era la labor ahí? ¿Cuáles eran los problemas?

**MSV:** Nosotros, esas instalaciones, esa logística solidaria de los belgas nos permitió hacer ese trabajo de captación y de información y de formación de nuestros compatriotas inmigrantes, entonces esto nos permitió salir también un poco de la endogamia, de estar todos los domingos hablando de lo mismo [risas] y cada vez menos porque la ley de vida hacía que… bueno se iban muriendo los veteranos y no… bueno ahí incorporados esa savia nueva y, entonces, eso fue nuestra tarea, ir en busca de estas gente, formarles, informarles, organizarles y consolidar nuestras organizaciones en el exilio…

**APG:** Entonces, este contacto que buscabais con los españoles que llegaban, ¿eso se canaliza a través tanto del sindicato como de las Juventudes Socialistas? ¿Casi se confunden?

**MSV:** Bueno, hay que entender que en la familia por lo menos política en la que yo me he desarrollado y manejado durante todos estos años, hablar de hacer sindicalismo de la UGT en Bélgica, o en Francia o en Alemania, era absurdo, no, porque para eso estaba el Sindicato Belga, el Sindicato Francés, el inglés… -“Oiga, afíliate al sindicato del país que es el que jurídicamente te puede atender.” Y luego manteníamos en el exilio nuestras organizaciones como la UGT, el PSOE y las Juventudes Socialistas, los otros el Partido Comunistas, los otros la CNT y tal, por otro tipo de razones, no…

**APG:** ¿Y cuáles son esas razones?

**MSV:** Las razones era fundamentalmente mantener las estructuras de estas organizaciones preparadas para el día en que pudiéramos reintegrar nuestras actividades al país, por otra parte, estas organizaciones, había que mantenerlas y tenerlas siempre a punto para desarrollar, mantener, desarrollar, estrechar cada vez más las relaciones internacionales. Nosotros considerábamos como muy importantes, porque tanto las Juventudes como la UGT, como el PSOE, estábamos en nuestras internacionales, el PSOE estaba en la Internacional Socialista, pues con la gente de aquél entonces. Podría citar a Bruno Pittermann , en Austria, el señor [Willy] Brandt un poco más tarde antes Erich Ollenhauer en Alemania, pues los nórdicos, en Inglaterra tuvimos grandes hombres, recuerdo a alguien como Willson, por ejemplo, que jugó un papel muy importante en la Internacional Socialista a nuestro favor. La UGT teníamos nuestra internacional en Bruselas, habíamos sido fundadores de esa internacional sindical en el año 49, y las Juventudes teníamos la IUSY [Unión Internacional de Juventudes Socialistas] con su sede en Viena, bueno todas estas organizaciones mantenían sus estructuras y sus contacto internacionales, informábamos sobre todo a nuestras internacionales de cómo estaban evolucionando las cosas y luego eran también para nosotros plataformas y reconocimiento de nuestras estructuras, y estas organizaciones en el exilio también tenían otra misión fundamental, era la de recabar ayudas económicas, políticas y tal, para nuestra gente en la clandestinidad, lógicamente, la gente en la clandestinidad no tenía muchas posibilidades de obtener medios económicos y tal para desarrollar sus actividades, cuando estaban encarcelados, estaban perseguidos y tal, había que atender los abogados, la gente… y sus familias. Entonces esto suponía mucho dinero, cuando había huelgas importantes en Asturias, en el año 58, en el año 62 o en el País Vasco, lo recuerdo, era importantísimo, que estas organizaciones, como la UGT o las Juventudes pudieran inmediatamente movilizar a los sindicatos mineros de Inglaterra o de Alemania o de Bélgica, que hacían colectas, en la puerta de la fábrica, cogían dinero para ayudar a los fondos de reserva y de resistencia de nuestros compañeros en el interior, como decíamos, en la clandestinidad. Cuando había arrestos y condenas, incluso penas de muerte y tal, había que movilizar la opinión pública de los países donde estábamos, Francia… toda Europa ¿no? Acordaros de los casos de [Salvador] Puig Antich que ahora la película se llama *Salvador*, que es una cosa preciosa, durísima, pero muy buen elemento, un documento histórico. Pero también estaba el caso [Julián] Grimau [García], los Procesos de Burgos, pues en fin… todo esto era nuestra labor. Conexión internacional, mantenerla y cultivarla, ayuda, recabar ayudas políticas y materiales, tangibles para seguir estructurando nuestras organizaciones en el interior, teníamos nuestro periódico regular, teníamos nuestras emisoras de radio, es decir, que es una labor… Yo creo que conozco un poco el campo internacional y la historia de Europa de estos últimos 50 años y no recuerdo yo… hay casos de exilio, hay casos de exilios, en los Balcanes… pero 38 años como nosotros manteniendo nuestras estructuras, las asambleas, los congresos departamentales, los congresos nacionales, hacíamos nuestros congresos estatutariamente, todos los 3 años, el partido, la UGT, las Juventudes… teníamos nuestras comisiones ejecutivas, como el congreso que acaba de terminar ahora, por supuesto no tanta sofisticación, lo hacíamos en unas condiciones mucho más… ahí están los documentos fotográficos y las películas que lo demuestran pero…

**APG:** Usted con 20 años trabajaba, con 15, desde los 15, 17-18 y tal trabajaba…

**MSV:** Sí…

**APG:** Además estaba participando en todas estas cosas…

**MSV:** Sí, eso lo hacíamos después del trabajo, sí…

**APG:** Entonces…

**MSV:** Estaba involucrado en el sindicato del país, en el que yo trabajaba que eso era importante. Era importante porque era la forma también de hacerse conocer y reconocer. Bueno…

**APG:** Y no quedaba tiempo para más ¿o sí?

**MSV:** No, no, no quedaba para mucho. No quedaba para mucho porque yo… lo vivíamos como una… una cosa absolutamente natural, absolutamente natural y necesaria. Soy el único de toda mi familia en haber regresado a España en el 75, pero fui una obsesión para mí. Fue un objetivo desde el primer momento: -“Yo tengo que ir a España, tengo que…”

**APG:** ¿A partir de cuándo tiene la noción de “yo he de volver a España”?

**MSV:** Sí, yo creo que los 15 años cuando de hice de la UGT, empecé a trabajar en la mina, era en el sindicato belga, en la asamblea de la UGT, a la semana siguiente, después en las Juventudes… todo lo que hacíamos, todo lo que preparábamos, todo lo que imaginábamos, era porque íbamos a volver a España…

**APG:** ¿Y qué imagen tenía de España o qué idea se hacía de España por aquél entonces?

**MSV:** Teníamos prensa que nos… todos los jueves, venía nuestro periódico, que se editaba en Francia, que informaba de la situación, evidentemente, todo lo que se escribía en ese periódico, lo hacían gente que tenía una… unas ideas [risas] bien preconcebidas, cuando contaban la historia contaban la historia que ellos habían vivido y cuando analizaban la actualidad del momento pues era desde su percepción, obviamente, yo… estos dos o tres últimos años, he ido, cada semana, a un curso que nos da un historiador muy bueno, Ángel Bahamonde [Magro] y uno de los cursos que nos dio fue la República, la Guerra Civil y la España Franquista y me interesó mucho que un historiador español me contara esa historia, que me contaban en esos años, los míos, que me la contaran desde el exilio y me la contaran desde España, cómo se veía la España en aquellos años desde España y cómo se veía desde la España del exilio, porque yo todo lo que había recibido, entre comillas, como educación, como formación, yo reconozco que era muy sesgada, muy orientada, evidentemente, entonces la España que se vivía, que te contaban o te vendían, te la contaban el 1º de mayo, en los mítines del 14 de abril, en los mítines, en los congresos, obviamente España era un desastre, la autarquía, la Dictadura, falta de libertad, se resumía más o menos, pero teníamos dirigentes que tenían la capacidad y el tiempo de hacer estudios un poco más finos, y se estudiaban los presupuestos, y el Boletín Oficial del Estado Franquista para… y hacían buenos artículos, pero no teníamos un contacto… lo empezamos a tener cuando entramos en contacto con la emigración económica. Claro, hasta ese momento habíamos tenido muchos años de convivencia entre refugiados y dentro de esos refugiados, estaba la familia Socialista, y en Francia hay una especie de instrumento que se ve en los restaurantes y tal, que es una campana de vidrio, transparente, donde ponen el queso y lo tapan ¿no? el fromage lo tapan, bueno pues eso éramos nosotros ¿no? Ahí protegidos y tal, si lo levantas ¡Dios mío! Hay que taparlo rápidamente porque hay de todo. Lo cual era normal. Era normal, era una especie de endogamia y venga contar lo mismo y, claro, para un joven, o para los jóvenes de la generación de hijos de refugiados y tal, y sobre todo intentar meter ahí jóvenes de la emigración…era difícil, era complicado, no, entonces con la llegada de jóvenes de la generación de emigrantes permitió… entonces cuando se hablaba con ellos, ellos descubrían otra España, que les habían contado, que no existía o nunca les habían dicho nada, claro, ten en cuenta que fue… no sólo era gente trabajadora, humilde, y tal… había también grandes intelectuales, había grandes académicos, había gente del arte, de la cultura, claro, García Lorca, Machado… hombres pues Picasso, no sé, entonces de repente grandes músicos ¿no? Pero les habían contado cualquier cosa. Cuando vieron sus películas, leyeron sus libros o vieron sus pinturas, me dije: -“Estos también forman parte de nuestra España, ¿por qué no nos la han contado así?” Y a nosotros, los jóvenes sobre todo que teníamos una mente un poco más abierta que nuestros padres, nos encantaba que nos contaran cómo vivían, cómo trabajaban, cómo…

**APG:** ¿Qué os contaban?

**MSV:** Bueno, contaban sus vivencias, cada cual, el del campo la vivencia del campesino, el de la ciudad de Madrid pues de la ciudad de Madrid, generalmente no había análisis político y tal porque era gente, primero, muy necesitada que había abandonado el país porque no tenía un trabajo y tal, aunque las primeras conversaciones nunca te decían eso, habían venido a Alemania a estudiar el idioma, el idioma es difícil ¿sabes? [risas], venían a especializarse en su profesión, bueno ya cuando habías tomado unos cuantos litros de cerveza y le habías visto durante 3 ó 4 veces, ya al mes, ya te contaban que venían de Extremadura y que no tenían trabajo, y que les vino una oferta de contrato y que… y eran generalmente gente muy trabajadora y muy sensata, muy seria ¿no? Entonces te contaban, en qué situación económica vivía su familia, qué poca formación habían podido tener en su juventud, cómo era la vida familiar y cómo… bueno, eso venía completar un poco, esa información que recibían… Íbamos poco a poco configurándonos lo que podía ser aproximadamente la España de Franco, los años 60, los años 70. Y esa era un poco la realidad, pero no había mucho tiempo para análisis de estos, nosotros nuestro trabajo era organizar, organizar, formar, los sindicatos hermanos de Europa nos permitían reunir 15-20 personas cada mes y hacíamos un curso de fin de semana y muchas cosas ¿no? Y poco a poco fueron surgiendo mujeres y hombres con cierta conciencia… Y cuando volvían a España eran como gérmenes porque luego nos lo hemos encontrado aquí, en los ayuntamientos, diputados, alguno senador, gente que además cuando se han instalado en su pueblo o en su provincia y tal, al cabo de los tres meses-cuatro meses volvías allí y eran personas que habían destacado por encima del resto ¿no? No sólo porque habían utilizado el tiempo, a veces 10 años, 15 años en la emigración, hablan otro idioma, tienen otra forma de ser, tenían una visión más amplia, y controlaban la palabra en las asambleas, asociación de vecinos, sindicatos, ONG y tal, rápidamente decían: -“Este sabe. Este ha estado en Alemania, este sabe.” Y esto en los años 75-76-77 en un país donde había realmente muy poco, bueno no sigue habiendo mucha cultura política en este país, pero en aquél entonces menos que ahora. Esas personas han destacado. Entonces entre lo que hicimos nosotros, lo que hicieron otras organizaciones también muy activamente, políticos como el Partido Comunista o incluso los anarquistas y tal, todo esto junto, le dio… yo creo que sembró, ese fue un poco el resultado de nuestro trabajo…

**APG:** O sea que fue fructífero para ambas partes…

**MSV:** Yo creo que sí, más allá de un debate interno que tuvimos en nuestras organizaciones, en los años 70, que fue la absoluta necesidad de renovar a nuestros veteranos. Y éramos organizaciones y somos organizaciones democráticas, lo hacemos a través de nuestros congresos, nuestros estatutos, cada 2-3 años, no es que se hace así a golpe de… no, no. Y ese trabajo de renovación que nosotros intuíamos que era absolutamente vital si no queríamos perder el tren de la historia, comprendiendo que nuestros veteranos estaban esperando la muerte de Franco porque no había otra alternativa pero los años pasaban y este hombre murió en la cama muy viejito, mientras que en España se estaba gestando otra cosa ¿no? Estaban apareciendo organizaciones políticas, sindicales y tal y el exilio, la clandestinidad, era muy reducida y tal, entonces corríamos el peligro de vernos absolutamente cortados, de esa realidad española. Enganchamos a los inmigrantes pero lo hicimos en contra de la opinión de nuestros veteranos. Eran muy recelosos de ver llegar ese aluvión de gente que no tenía la experiencia ni la educación política y que no habían hecho la guerra, por lo tanto: -“¿A qué vienen? Solamente vienen para ganar dinero, superficial, ¡cuidado que no nos contaminen!” Claro, 38 años en el exilio hacen que el número de militantes del exilio hubiera ido bajando… Cuando viene una avalancha de 3.000-4.000-5.000 nuevo afiliado y cambian las mayorías ¿no? incluso… bueno es lo que pasó, es lo que pasó en realidad, ayudados también por los compañeros del interior de España que estaban también en esa idea de rejuvenecer y en el año 71 hicimos un cambio en la UGT, en el año 72 lo hizo el PSOE, que lo completó en el año 74 en el famoso Congreso de Suresnes, y es cuando sale Gonzales ya en el 72 con 30 años. Y en el año 74, con 32 años pasó a ser el Secretario General, con Nicolás Redondo de la UGT, entonces estas personas luego han sido tan decisivas, durante tantos años de la Transición, fueron designadas, elegidas democráticamente en el congreso en el exilio. Venían al congreso y fueron elegidos allí.

**APG:** ¿Cómo funcionaba el contacto con la clandestinidad?

**MSV:** Sí, bueno era una forma de trabajar muy bien estructurada, a pesar de eso hubieron accidentes pero teníamos en la frontera francesa, sobre todo, y particularmente la vasca, paradójicamente, teníamos gente que tenía las relaciones o los contactos suficientes, siempre muy claros, para poder pasar personas y material, el material que nosotros pasábamos eran libros, nada más. Pero eran personas que tenían el contacto con los servicios de aduanas, y también conocían los pasos por la montaña que utilizaban los contrabandistas, que pasaban productos como pueden ser alcohol, tabaco, fundamentalmente, hubo una época en la que pasaban muchas piezas de coches, las piezas esas de desguace de coches, carburadores, velcros y cosas de esas y mercurio, mercurio. Curiosamente hubo un mercado negro de mercurio pero sobre todo era tabaco y eran contrabandistas pero perfectamente controlados por la policía francesa y española también [risas] y se utilizaban estos servicios, cuando había que pasar el material de libros, por ejemplo, entonces esto era una cosa muy cara, siempre exigían que se les pagara por adelantado, no en pesetas, en monedas fuertes, que era el Deutsche Mark, el dólar o el franco francés y, además, sin ninguna garantía de que te iban a entregar el material, en Bilbao, en San Sebastián, o en otro sitio, porque si la policía te detiene y eso lo hacían regularmente, porque tenían que demostrar que también servían para algo ¿no? la policía de la aduana y te cogen con 5 kilos de tabaco, eso es una semana o dos semanas de cárcel, y una multa y punto, ahora te cogen con 5 kilos de libros que el gobierno español ha decretado que son libros que ponen en peligro la seguridad del estado o que son subversivos…

**APG:** ¿Por ejemplo? ¿Qué libros? ¿Recuerda alguno?

**MSV:** Sí, claro que sí. Eran nuestras publicaciones, nuestro propio periódico, nuestros boletines y nuestros periódicos y cuando ocurría, que ocurrió, algunos tan importantes como los de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), que es una agencia de Naciones Unidas, en el año 68, e hizo una misión a España, de acuerdo con el Gobierno franquista y elaboró un informe extraordinariamente crítico, muy bien elaborado, resultó ser una bomba para el Gobierno español porque todos sus intentos de apertura hacia Europa se vinieron abajo, ese informe nosotros consideramos que había que divulgarlo por toda España, la OIT lo hacía por todo el mundo pero la OIT no podía hacerlo en la clandestinidad, el documento ahí estaba, la Internacional hizo 5000 ejemplares… y esos había que pasarlos dentro. Entonces bueno pasarlo dentro era a través de la mochila; los montes del País Vasco son perfectamente muy bien educados porque han leído muchos libros que se han quedado enterrados allí porque mucha gente cuando oían un ruido o lo que sea, cogían la mochila y se iban porque no querían ir a la cárcel por pasar… era un libro, un libro era un documento, era un documento hecho por la agencia de la Naciones Unidas, no era un libro subversivo, no era un libro que… un manual de acción violenta, no, no, no, era literatura prohibida en España, literatura de la UGT, que estaba prohibida, literatura del socialismo que estaba prohibida, bueno pues eso pasábamos. También naturalmente tenían que pasar personas para ira allá o para venir a reuniones a Bayona o a Toulouse, o a París o qué se yo, esos eran pasos ya comprados ¿no? Algunos se hicieron por la noche pero, en fin, normalmente eran pasos comprados, pagando. El contacto con la clandestinidad se hacía así, es decir, una persona iba con un mandato concreto, otro corría 3 ó 4 provincias, tenía sus reuniones y volvía o traíamos alguien del interior, de la clandestinidad y pasaba tres días con nosotros, reuniones, en un lugar discreto de Bayona, o de París o de donde fuera, o Ginebra, depende de para qué tipo de reunión, cuando hacíamos nuestros congresos, siempre teníamos la intención y lo conseguíamos a veces de traer un delegado por cada provincia, que estaban en el congreso muy callados, no… estaban perdidos entre los invitados, todos llevaban gafas de sol y una boina [risas], absurdo, pero ojo, había un ritual. -“En nombres de los que no tienen voz…” Todo el mundo se daba la vuelta y estaba todos así. Ya en los años 70, esta renovación de la juventud y tal, ya exigimos y se hizo, tomar la palabra, tomar la palabra y dijeran cosas que algunos viejos no querían oír. Pero el trabajo con la clandestinidad era siempre muy delicado, muy arriesgado, se infiltró la policía española en varios casos, en delegaciones, sabían perfectamente dónde estábamos en Toulouse, a veces sólo con tomar una cerveza en la *Plaza Capitole* y estar ahí en las mesas, entre los exiliados de siempre pues te enterabas de todo, hablábamos así, fíjate, pues un policía con un poco de tiempo y un buen oído podía perfectamente elaborar un informe implacable, bueno esas cosas. Pero bueno…

**APG:** Vale. Bueno volvemos al tren cronológico de Alemania 1963 que es cuando usted…

**MSV:** Sí, del 63 hasta el 65.

**APG:** Hasta el 65, pues…

**MSV:** Allí organicé 17 secciones de la UGT, de las Juventudes que luego se transformaban en UGT entre los emigrantes. Y esas secciones de la UGT tenían como misión, lo que te decía antes, entrar en contacto con la gente de la emigración, ya eran emigrantes ellos mismos ¿no? y más fácil. Y, sobre todo, tenían el apoyo del Sindicato Belga, eh… Alemán.

**APG:** Entonces, ¿su trabajo, su actividad era política-sindical? ¿O tenía también…?

**MSV:** Bueno, yo trabajaba, tenía que ganarme la vida ¿no? Entonces yo tenía eso sí, la habitación de mi residencia, la pagaba el comité de ayuda a la República y luego el sindicato que tenían… los alemanes tenían una estructura sindical muy fuerte, tenían economatos, cooperativas, de consumo y cooperativas de producción y tenían una cadena de economatos y me busqué un trabajo allí, trabajaba mis 8 horas y…

**APG:** ¿En el economato?

**MSV:** Sí, claro, llenando las estanterías para ganar un salario y luego el fin de semana me cogía el tren e iba a XXXX, a Kassel, Colonia, a Núremberg, Múnich… en busca de gente, instalando grupos y…

**APG:** ¿En fábricas?

**MSV:** No, no, no. Yo no entraba en las fábricas, no, no. Yo… nosotros nos conocíamos en el… generalmente en las estaciones de ferrocarril, los que no conocen Alemania… pues son enormes, son enormes, donde están cervecerías, restaurantes y los españoles [risas], de todas las fábricas que había alrededor, el lugar de encuentro era… la plaza del mercado hace frío en Alemania ¿no? hace frío, muchos meses allí, entonces el lugar caliente donde yo creo que una parte de nostalgia por ver llegar y salir los trenes pero sobre todo porque hacía calor y no se mojaban y tal, pues pasaban el sábado y el domingo en la bahnhof, era el lugar de encuentro, enorme, pasaban por allí, tomaban cerveza, comían ahí un gulas o un plato de estos y hablaban mucho ¿no? entonces yo andaba por esta gente. Generalmente allí es donde contactábamos con la gente… bueno ya cuando había un centro cultural montado con ayuda del sindicato o lo que sea, un pequeño local, bueno pues la gente ya iban en busca de eso porque… no había internet en aquél entonces ni teléfono móvil ¿no?

**APG:** Había que irse sobre el suelo ¿no?

**MSV:** ¡Dios mío qué falta!

**APG:** Y entonces en Alemania permanece 3 años…

**MSV:** Sí, hasta junio, hasta junio del año 65 donde las mismas personas que me habían solicitado la voluntariedad de ir a trabajar hacen un congreso en Toulouse de las Juventudes Socialistas y pues tenía yo en aquél entonces 22 años aproximadamente,42-65, 23 años y me dicen: -“Vente a Toulouse al congreso.” Y en ese congreso me eligieron secretario de organización, de la organización del exilio de las Juventudes…

**APG:** ¿Juventudes Socialistas?

**MSV:** Sí, con otro compañero de secretario general, sustituimos a dos hermanos que eran médicos y tal, que ya habían llegado a la edad tope y bueno, allí estuve trabajando en Toulouse, del 65 hasta el 74. En el 67 fui elegido miembro de la dirección del PSOE en el exilio hasta el 69 y en el 71, me eligieron miembro de la dirección de UGT hasta el 73, todas estas tareas las hacíamos, después del trabajo normal ¿no? normal para ganarse el salario…

**APG:** ¿Dónde trabajaba en este tiempo?

**MSV:** Yo trabajé… como tenía el diploma de electromecánico, trabajé en la construcción, en la parte eléctrica, durante algunos años, un año estuve de liberado, trabajando con las Juventudes y luego 3 en la construcción y luego intentaba continuar mi formación y había en Toulouse una universidad para adultos donde también se daba informática y tal, en aquél entonces… En aquél entonces la informática eran unas tarjetas… sois muy jóvenes, eso vosotros no lo habéis conocido, pero eran unas tarjetas perforadas…

**APG:** ¿Con agujeritos?

**MSV:** [Risas] Se leían así… luego aparecieron las cintas, bueno. Y postulé para trabajar en la aeroespacial de Toulouse donde ya con Inglaterra y con Alemania, había un gran proyecto que se llamaba “Airbus” y “Concord”, Inglaterra y Francia, el General de Gaulle hizo un gran proyecto de avión supersónico ¿no? porque había que demostrar a los americanos que también sabíamos hacer supersónicos, pero había dos proyectos en la aeroespacial y no me dejaron en el “Concord” porque yo era refugiado político y había razones de seguridad…

**APG:** ¿Tenía el estatuto de refugiado?

**MSV:** Sí, a parte vivía… y entonces me quedé con… en la oficina de estudios del proyecto “Airbus”, que era un proyecto más civil, más… y estuve trabajando allí hasta “la revolución de los claveles” en Portugal ¿no? Entonces durante todo ese tiempo yo en Toulouse hice una vida de trabajo, de militancia y ya con responsabilidades en cargos ejecutivos, me casé en el año 70 y aplacé el proyecto de tener un hijo hasta el 73 porque en el 71 me pidieron ocuparme de un puesto en la ejecutiva de UGT y no podía distraerme por mucho tiempo entre el trabajo y eventualmente ser papá… entonces aplazamos el proyecto de tener un niño hasta el 73…

**APG:** ¿Le puedo preguntar? ¿Se casó con una mujer francesa?

**MSV:** Sí, francesa. Francesa pero dentro de la órbita, bueno esto no tiene sentido, de la órbita de actividad también política y socialista, ella en aquél entonces no era de Toulouse, era de Toulon, y es una mujer que dentro de la órbita socialista francesa tenía un movimiento XXXXX, es en Alemania es XXXX, “Los Halcones Rojos”, son un movimiento… no de juventudes, más joven aún, es decir, los alevines, los pioneros. Los movimientos en Europa, en los años 50-60-70, estructuraron sindicatos, partidos y también una serie de organizaciones ciudadanas como mutuas, economatos, colonias de vacaciones y cuando los niños tenían sus vacaciones escolares, un día por semana por la tarde, o las vacaciones de Pascua, los padres no podían atenderles entonces estas organizaciones recogían esos niños y los tenían haciendo actividades deportivas, culturales, entonces eso fue un movimiento muy importante en aquellos años ¿no? Y mi mujer era… trabajaba en un hospital de oncología y tal y dedicaba algunos días a la semana o el fin de semana a estas actividades y cuando había reuniones o campamentos y tal, yo era una de las… yo no sólo, algunos siempre éramos invitados a venir a hablar sobre la situación de España o cualquier cosa ¿no? Y como en el año 67 que fui a Israel, había conocido Israel en el 65 porque…

**APG:** ¿Después de Alemania?

**MSV:** Sí, estaba yo en Alemania a punto de regresar, conocía allí en Israel en una semana, me enamoré de lo que ya conocía por la lectura y tal que era el movimiento operativo ¿no? Todo eso XXXX, de los kibutz, toda esta experiencia colectiva para mí fue siempre un fenómeno social y político muy importante, y en el 67 cuando pasó lo que pasó, yo que había estado en responsabilidades de política internacional y había estado por el mundo pidiendo solidaridad con la España Republican, con nuestras… digo: -“Bueno, mis amigos israelís…” No soy… bueno no sé si soy de extracción judía o no, porque es ridículo, vete tú a saber hasta dónde va mi arbusto genealógico, además con un apellido con “Simón”, a mí me importa un… y bueno, los que necesitan ahora mi ayuda son ellos ¿no? Entonces ¿qué podemos hacer nosotros? Como todas las organizaciones hermanas del mundo, nosotros no podíamos mandar dinero, ni tampoco teníamos mucha sangre que dar, entonces bueno algunos decidimos ir a pasar un mes o dos meses…

**APG:** ¿De voluntarios?

**MSV:** A un kibutz que yo había conocido que era un kibutz de argentinos, que hablaban el castellano por lo tanto muy progresistas y me apunté ahí y estuve pues no sé, junio-julio-agosto y fue estando yo en el kibutz cuando me eligieron en la dirección del PSOE en el exilio y, entonces, esto… no sé por qué le comentaba esto… pero bueno como había estado ahí, sí, en esos campamentos y tal me invitaban a hablar de los kibutz, entonces les daba charlas sobre la vida de los kibutz, la maravilla de la experiencia colectiva del kibutz y tal, y ahí conocí a la que luego fue mi mujer ¿no? Ha sido mi mujer y es mi mujer, pero yo tenía una cierta reticencia, como algunos de nosotros, en no adquirir compromisos afectivos y familiares en el exilio, ¿no? porque sabíamos que a la hora de la verdad aunque ya intuíamos que no estábamos muy lejos pero… y mi padre y otros, yo les veía en Bélgica y tal, no se compraba un mueble nuevo o… bueno electrodomésticos había muy pocos, ¿no? pero nada nuevo, no se compraba a crédito, nada porque había que estar absolutamente listo para si hacía falta coger la maleta al día siguiente para dar el paso otra vez para España ¿no?, esa fue la cultura… sí, es una cultura. En México decían que cuando entrabas tú en un bar o en una cafetería donde tú sabías que había refugiados españoles, tú entra la clientela sabías rápidamente quién eran los refugiados porque tenían este dedo más corto que los demás porque todos los días tomaban su café y decían: -“El año que viene… a Madrid” [risas]

**APG:** [Risas]

**MSV:** -“¡El año que viene nos vemos en Madrid!” “¡Al año que viene a España!” Tú miras y dices: -“Ese es republicano porque lleva veinte años golpeando…” Bueno era un poco esa nuestra cultura ¿no? Pero ya en los años 65-67-70, por lo que leíamos, por lo que vivíamos, por los viajes que yo había hecho en la clandestinidad también algunos y tal, digo: -“Esto no puede durar, esto se está cayendo” Además con la presión internacional, la Unión Europea, en fin, y entonces yo reconozco que bajé la guardia un poco y me casé ¿no? Pero normalmente era evitar tener… porque tenemos muchos ejemplos de gente que estaba en la misma disponibilidad y disposición que una vez casados y, sobre todo, si tienen hijos y tal, dar el paso es mucho más complicado, es mucho más difícil, hay más responsabilidades y tal, pero bueno yo tuve suerte.

**APG:** ¿Cómo se tomó la familia el que se casara?

**MSV:** ¿Qué familia?

**APG:** La suya…

**MSV:** Yo no tenía, tenía una familia muy dispar ¿no? Mi madre estaba encantada porque pensaba que era la manera de que yo ya me sentara aparentemente en casa y me dedicara a otras cosas, -“Ay hijo no hagas política” decía [risas]. No hagas política… no… la familia no…encantada, quien tuvo más dificultad ¿sabes? Fue la familia de mi mujer, que cuando me presentó dijeron: -“Y este ¿quién es?” [risas] “¿De dónde viene? ¿Qué futuro tiene?” Ellos sí que tuvieron un problema, yo no. Pero bueno, esa es otra cosa. En el año 74, por lo tanto, estando yo trabajando en ese proyecto maravilloso con “Airbus” me llamó el secretario de organización de UGT diciendo: -“Si puedes, después del trabajo, pásate que tengo que comentarte algo.” Es que había llamado la Internacional diciendo: -“Se han enterado que hay un señor Spínola que ha dado un golpe o no sé qué”…

**APG:** ¿Cómo lo vivisteis eso?

**MSV:** Nosotros lo vivimos con sentimientos un poco encontrados, primero llenos de envidia, ¿no? ¡Dios mío nosotros trabajando 38 años, estructurando y Franco ahí y estos amigos portugueses…! Que no se les conocía ningún tipo de actividad, hace una revolución nada menos. No un cambio evolutivo democrático, no, una revolução, y además la llaman la Revolução dos Cravos, maravilloso, eso siempre con el sentimiento de: ¡Joder qué suerte han tenido estos cabrones! ¡Qué envidia! [Risas]. Pero por otra parte, a nosotros se nos abrió un horizonte increíblemente importante…

**APG:** ¿En qué sentido veíais esa posibilidad?

**MSV:** Bueno, primero porque caía una dictadura tan antigua como la española, eso inevitablemente a Franco no le venía muy bien, Franco estaba ya moribundo pero a la España franquista no le venía bien, había que ver qué iba a pasar, después de [Marcelo] Caetano, ¿no? Eso ya… políticamente era evidente, además, la propia opinión pública española… parece que se abren las ventanas y las puertas por parte de la Península Ibérica y tal. La segunda cosa inmediata que pensamos, es que son 800 kilómetros de frontera, transparente, no hay que pasar el País Vasco, donde el tema de la ETA nos había complicado muchísimo el pasar la frontera, aquí aumenta el litro del petróleo pero allí aumentaba el kilo de libros, también el precio del kilo de libros que había que pasar, cuando había más tensión en la frontera, la gente que los pasaba te pedían más dinero, más dificultades, más riesgos, entonces el abrirse 800 kilómetros de frontera con Portugal… imagínate, entonces ya no había que venir a Bayona a reunirse, se podía uno reunir en Porto o en Lisboa, o en la Albufera, en fin, etcétera. Y, por lo tanto, eso era un elemento novedoso para nosotros importante ¿no? Entonces a mí me dijeron: -“La Internacional quiere mandar una misión de dos compañeros, un alemán y un español para ver, sindicalista, para ver qué pasa en el mundo laboral-sindical después de la dictadura y tal, a ver cómo están las cosas.” Entonces pedí 15 días de vacaciones, sin sueldo, de la aeroespacial, hicimos la misión, hablamos con muchísima gente…

**APG:** ¿Cómo viajasteis Portugal? ¿Directos de Francia?

**MSV:** Toulouse-Lisboa, sin ningún problema… Yo tenía en aquel año tenía ya documentación francesa…

**APG:** ¿Un pasaporte francés?

**MSV:** Sí. Había conseguido una documentación francesa ya legal, por lo tanto ya no había el problema… fue por ahí entorno a los años 72-73, con la documentación francesa. Entonces fuimos a Lisboa, hicimos una misión de 15 días de trabajo, de conversaciones de investigación, hicimos un informe y lo presentamos en Bruselas, la dirección de la Internacional Sindical, todo el mundo estaba interesado en Portugal en ese momento, ¿no? Y en ese informe había una sugerencia y era que desde Bruselas el seguimiento de la situación en Portugal se podía hacer pero era mucho más lento, repito, no había internet, no había… no era fácil, ¿no? Había que estar muy al tanto con el teléfono y tal pero nada mejor que la presencia física en esos momentos porque las cosas fueron muy rápidas, iban a ser muy rápidas y tal, entonces sugerimos que se abriera una antena, una presencia de la Internacional en Lisboa, por lo menos en los primeros meses para ver y tal… Y fue aprobado nuestro informe y la misma presencia mía y del alemán en Bruselas, esos dos días que estuvimos, me hicieron una propuesta concreta: -“¿Quiere usted instalarse en Lisboa?” Yo tenía… esto fue en abril y, por lo tanto, la misión la hicimos en mayo-junio, Philippe, mi hijo, tenía en aquél entonces 2 meses…

**APG:** ¿Ya había nacido?

**MSV:** Sí, nació el 13 de mayo de ese año. Y yo dije: -“Claro que sí” Pues llamé por teléfono a mi casa para decir “he dicho que sí” ¿Es el momento de divorciarse o nunca? Total que… no… nunca hubo… por esa parte he tenido la complicidad y suerte, y entonces me instalé en Lisboa.

**APG:** ¿Toda la familia?

**MSV:** Un primer… con ayuda del Sindicato Francés en la empresa, dos meses sin sueldo pero luego ya me di cuenta que… fueron 6 meses y luego otros 6 meses más, entonces hice todo el seguimiento de los primeros 16 ó 18 meses de la vida… de los cambios en Portugal, nos vino muy bien porque hacía ese trabajo en nombre le Internacional Sindical y de todos los sindicatos industriales del mundo, estaban también muy interesados en buscar lo suyo para organizarse y tal, fue muy complicado muy duro la realidad política en Portugal, fue distinta a la española, pero fue también muy aleccionador para mí fue una fuente de experiencia y formaciones extraordinarias, a la vez que facilitaba, fuera de horas del trabajo, no sé cuáles eran, pero facilitaba la tarea de nuestras organizaciones exiliadas de España ¿no? que como he dicho antes, ya hacíamos muchas y buenas reuniones en territorio portugués. Y al cabo de un año y medio, hablando con algunos compañeros que estaban en Sevilla y tal, que está muy cerca, y me dijo: -“Bueno, yo a Francia no voy a volver” digo: -“Tu ya, la próxima escala técnica va a ser España así que tú organízate pero ya está bien de Portugal, ahora España.” Y le hice la propuesta mi compañera, diciendo que era o Toulouse o Madrid y como la situación en Portugal había sido tan dura para nosotros porque la situación era realmente difícil…

**APG:** ¿Cómo era la vida allí?

**MSV:** Pues los primeros meses… va los primeros en los que estuvimos eran muy delicados, sobre todo para una familia como nosotros que no hablábamos el idioma, yo con el español pero Giselle francesa no… era complicado y, además, con un bebé, de 2 ó 3 meses, en un país donde no había… para tener derecho a medio litro de leche tenías que comprar 3 de carne sino no te daban leche, con la inestabilidad, ahora se ha olvidado pero por aquél entonces hubo intentonas de cambiar a los militares, problemas serios ¿no? Vivíamos en condiciones muy rudimentarias y tal, pero era tan entusiasmarte, aquella experiencia, ¿no?, aquél cambio ¿no? Y, además para nosotros era el reflejo, un poco de lo que iba a pasar… en la medida en que consolidáramos rápidamente una transición democrática en Portugal, consolidaba también lo que iba a ocurrir en nuestra propia transición, en una palabra ¿no? Si fracasaba… pues hubiese sido también un retroceso muy importante para nosotros ¿no? Entonces, esto nos… ¡va! Lo pasamos bien un año y medio y tal y luego en Madrid ya…

**APG:** ¿Trabajáis también mientras estabais también en Portugal?

**MSV:** No, yo allí era el representante de la Internacional…

**APG:** Era un puesto político…

**MSV:** Sí, sí. Yo era… en el puesto de representante sindical, de la Internacional Sindical ¿no? No era político de partidos pero era sindical, pero yo estaba liberado, es decir, que tenía un salario, por eso. Y eso duró hasta septiembre…

**APG:** Del setenta y…

**MSV:** Y cinco.

**APG:** 75.

**MSV:** Sí.

**APG:** ¿Y qué pasó entonces?

**MSV:** Pues regresé a… bueno, había estado durante todo ese período había estado entrando y saliendo a España incluso desde Toulouse…

**APG:** ¿Ya estaba entrando a España?

**MSV:** Sí, de Toulouse entré en el 65 luego ya en el 66, en el 67, luego 71 y he hecho 6 ó 7 viajes clandestinos.

**APG:** Vamos a ponerles fechas a esos viajes…

**MSV:** La primera vez fue en el 65…

**APG:** ¿Y en qué circunstancias?

**MSV:** Con un pasaporte sueco que trafiqué… un pasaporte de un compañero de las Juventudes Social Demócratas Suecas, se llama Lenar Niver, Lenar era de Goteburgo y estábamos en un congreso en Viena y… haciendo el cheeking en un hotel y digo yo: -“Lenar, los suecos cuando pierden un pasaporte ¿qué pasa?” Y dice: -“Nada, vas al consulado y dices que lo has perdido o que te lo han robado y tal, te dan un salvoconducto y cuando vuelves a casa te dan un pasaporte en una semana.” Y cogí el pasaporte y le dije: -“Tú acabas de perder tu pasaporte. Tú has perdido tu pasaporte. Estamos una semana aquí en Viena para el congreso, tienes tiempo para ir a tu consulado y yo necesito un pasaporte y tal.” Dice: -“¡Está bien! ¡Está bien! Pero ten cuidado”…

**APG:** ¿Pero al menos la fotografía os parecíais?

**MSV:** Sí, no, no. La fotografía se la cambié y en aquél entonces no era como ahora mucho más sofisticado, ahora es imposible, bueno, no es imposible si tú estás dispuesto a pagar ¿no? Pero en aquél entonces las fotos… los sellos eran repujados, eran… y salía en la foto, cogía la página y una esquina de la foto y era un sello seco, se llamaba eso, entonces bueno pues… pasamos un par de noches en Toulouse tranquilamente haciendo esto y… resulta que siempre he tenido un tipo no-mediterráneo, más bien nórdico, con pelo rubio teñido, tenía pelo rubio, y me hice el sueco durante una semana o dos y bueno ese fue mi primer paso ¿no? Y luego lo hice pagando un paso –no yo pero la organización- y dos veces con pasaporte, con Documento Nacional de Identidad francesa de un amigo, de Toulouse, y otra vez pagando, 5 ó 6 veces, fundamentalmente era el País Vasco, Asturias, por la cornisa del Cantábrico, en un pequeño tren que iba de San Sebastián hasta Gijón, era un tren de vía estrecha que pasaba por todos esos acantilados, y eso, una cosa preciosa, pero con mucho miedo, mucho miedo porque era frecuente que en los trenes había policía de civil ¿no? -“Papeles por favor, papeles por favor” preguntaban, iban preguntando…

**APG:** ¿Alguna vez le preguntaron?

**MSV:** Nunca me preguntaron pero sí me di cuenta en una de las salidas del tren, en el territorio español que se dieron cuenta que algo no iba normal porque yo presenté mi pasaporte y era más o menos así [hace una broma sobre cómo temblaba de miedo] y el tipo me dice: -“Nos está tomando el pelo.” No lo controlaba, con las dos manos era un poco absurdo y rápidamente [risas] mucho miedo pero bueno no tuve percances, no tuve percances…

**APG:** Y estas visitas clandestinas ¿el objetivo era?

**MSV:** Bueno pues reunirse con los compañeros de la clandestinidad para resolver problemas de todo tipo ¿no? Desavenencias internas, discusiones, o preparar algún tipo de evento mayor, porque también en el 67 hicimos en Baracaldo, bueno en Portugalete en realidad ¿no? en el País Vasco, estaba yo a cargo de las responsabilidades internacionales, de las Juventudes y el secretariado de la organización, y organicé un encuentro de toda la dirección de la Internacional en la clandestinidad en España, 3 días, 42 personas, de todo el mundo, de Inglaterra, de Alemania, de Israel, de Asia…

**APG:** ¿Cómo se comunicaban? ¿En qué lengua?

**MSV:** Bueno, pues en inglés, por supuesto, pero vamos había traducción para el español y tal, pero lo hicimos clandestinamente en un caserío, en una casa abandonada y por la noche, que se iban los amigos con unas boinas vascas…había que ver el representante de la Islas Mauricio, un negrito con una boina en un hotel de Bilbao, por la mañana lo traíamos antes de que la gente no lo viera para que no aparecieran por ese barrio, de repente, 40 extranjeros, ¿estos qué hacen aquí? ¿No? entonces venían cuando la gente aún estaba levantándose ¿no? Y los teníamos encerrados como 3 días en una sala de un caserío abandonado… pero no se enteró la policía. Fue fantástico, fue una… Y eso fue porque en el congreso de Viena surgieron ya los primeros que dijeron: -“Pero bueno si seguimos en la clandestinidad habrá que ver…” No sé si… la duda era si éramos realmente gente con estructuras en el interior de España, ¿no? Les sonaba un poco… Entonces dijimos: -“Yo propongo que la próxima reunión del ejecutivo en vez de hacerlo aquí en un hotel de Viena o de París o de Estocolmo, ¿por qué no vienen a España?” -“¡Oh! ¡Eso es muy arriesgado dicen!” Digo bueno: -“¿A lo sumo qué es lo que les puede pasar? Que los expulsen…A los nuestros no pero a ustedes que les expulsen. Así que no sería muy grabe, una excelente experiencia para ustedes, para contarlo a sus hijos y a sus nietos.” Y entonces dicen: “Bueno pues vamos.” Incluso el que más había sido escéptico en cuanto a nuestra capacidad de representación en la clandestinidad, eran los alemanes, dicen: -“Sí, sí, vamos.” Pero luego no vinieron, en el mes de abril, de febrero no vinieron pero sí estuvieron todos los demás, tres días, entonces eso había que prepararlo ¿no? Entonces había que viajar al interior, había que buscar una serie de cosas y funcionó muy bien pero, en fin, eso de las reuniones normales sé que no habían hecho nunca o autorizado nunca nuestra veteranos y eso era un poco lo que pujábamos ¿no? El propio secretario del PSOE, Rodolfo Llopis [Ferrándiz], no autorizó ese tipo de reuniones y finalmente dijo: -“Si… allá con sus responsabilidades ante la historia y tal porque si surge cualquier cosa y van a la cárcel, compañeros nuestros por culta de vuestra imprudencia y no sé qué…tendréis que asumir responsabilidades y tal.” Pero lo hicimos. Claro como salió razonablemente bien pues entonces: -“Nosotros en España tal…” [Risas] Bueno, lo lógico ¿no? Lo normal…

**DP:** ¿Y fue la primera vez que habías entrado?

**MSV:** No, fue en el 65 la primera vez

**APG:** En el 65…

**MSV:** Esto fue en el 67…

**DP:** ¿Y cuáles fueron tus primeras impresiones?

**MSV:** Primero…que la gente que yo iba a ver la conocía, no eran desconocidos para mí, los fundamentales, los 6 ó 7 que yo iba a ver, Ramón Rubial, Nicolás Redondo, Lalo, Lalo es el padre de Patxi López, que es ahora el líder el Partido Socialista en el País Vasco, ¿no? Yo lo conocí cuando era un monigote así… Esto, a esos ya los conocía porque habían estado en las reuniones, en congresos, en reuniones en el exilio, entonces yo sabía quién me iba a encontrar esperándome en esta cafetería, o este andén o estación, luego ellos me presentaron a más gente pero esto ya… Iba muy condicionado por el miedo ¿no? Yo tenía miedo que me pudieran interceptar y pero… todo lo que era el paisaje, el ambiente alrededor mío yo no sé, tal vez esa experiencia hay que vivirla para poderlo entender pero yo había imaginado, lo había pensado, lo había visualizado, lo había hablado tantas veces ¿no? con esta misma gente cuando nos veíamos en nuestros campus de universidades de verano, pasábamos juntos dos semanas, hablabas con los emigrantes, te contaban de Madrid, yo sin haber estado nunca en Madrid sabía dónde estaba la Puerta del Sol, qué se hacía en la Puerta del Sol, tal día del año, dónde estaba el Cine Carreta, dónde estaba la taquilla, dónde se compraban las entradas para los toros y el fútbol, y yo me permitía el lujo muchas veces de hacer bromas…me decían: -“Pero tú no eres español” Se notaba mucho, incluso hablaba muy mal el castellano y tal, pero decía: -“No, yo soy de Madrid” [risas] -“¡Qué vas a ser tú de Madrid! ¿De dónde eres tú de Madrid?” Digo mira: -“Vivía muy cerca de la Puerta del Sol” -“¡Joder en el centro!” digo: -“Sí. Allí yo el domingo iba a comprar mis entradas para ver el partido de fútbol pues en las taquillas y tal, y además el aperitivo a la *Casa del Abuelo* y lo recomiendo, donde venden unas gambas a la plancha, la *Casa del Abuelo*, es una casa histórica.” Entonces eso le hacía dudar al tipo, dice: -“Este posiblemente no…” porque eran 3-4-5 cosas que realmente había que… Bueno, pues yo… luego no importaba, luego le decía la verdad y tal… bueno porque era una especie de esponja que todo lo que hablaba con esta gente… Entonces cuando yo llegué a Bilbao, a San Sebastián primero, allí me estaba esperando Mújica, me llevó a su casa y de ahí luego fuimos a Portugalete y volvimos por la noche a Bilbao, al “barrio húmedo” que le llaman, dicen “las calles de los elefantes”, -“Ahí vamos, tenemos un contacto en la Calle de los Elefantes” –“¿Y por qué le llamáis *la calle de los elefantes*?” -“Porque todo el mundo sale trompa ¿no?” [Risas] “Salir trompa” es borracho. Todo el mundo sale trompa, ahí conocí a Ramón Rubial por la primera vez y tal. Pero ese ambiente…lo que me impresionaba en el tren eran los paisajes, los paisajes, el… todo lo que era el Cantábrico o el País Vasco es que es impresionante ¿no? Y bueno pero también es verdad que iba a esas reuniones concretas y con gente concreta, no tenías el tiempo de decir: -“Voy a dar un paseo por el barrio viejo o ver si hay una fachada o hay un museo…” No, eso no.

**APG:** ¿No interaccionó con otra gente que no fuera del ámbito político?

**MSV:** No…

**APG:** Y tampoco había tiempo…

**MSV:** No era además prudente, ¿no?

**APG:** Claro.

**MSV:** No era prudente, la única vez que me ocurrió entrar en una cafetería porque estaba esperando la hora de la reunión que era por la noche, tenía que comer en una cafetería “Los Americanos” se llamaba, en Gijón, y estaba la televisión en blanco y negro y había hablado Franco y había dicho: -“España es África. África empieza en los Pirineos” No quería saber nada de Europa ni de las democracias podridas y corruptas. ¡África! Porque él siempre fue africanista porque claro… y al lado mío había representantes de comercio que hacían sus papelitos, tomaban su coñac y su café y empezaron a decir: -“Ahora resulta que somos africanos” Hablando con el camarero que estaba ahí limpiando: -“Este viejo ya hasta chochea ¿africanos? Ya sabes…” Y todo el mundo me miraba porque yo no intervenía en esto porque además yo iba con documentación francesa, entonces tenía que hablar en francés, en español pero el que habla un francés: -“Yo no hablo mucho francés… español yo soy francés” [pretendiendo poner acento extranjero]. -“¡Ah! Tú eres francés ¡Joder! Un De Gaulle, ese sí que es un general y no sé qué”… Entonces tenías que…. era peligroso, no, no ¡hostias tú! No podías hablar mucho con gente que no conocías ni nada porque te podías encontrar en una situación un poco…

**APG:** Pero ya se notaba esa actitud en la gente no muy respetuosa…

**MSV:** Sí, sí, sí. Es que no… es que era, eso era un cosa y otra es el que luego se pusieran a decir aquí lo que hace falta es un partido tal o una República, no. Y, además, era gente que se conocía, ¿no? porque era gente que regularmente venían allí a comer y a tal ¿no? E igual, cuando les dije que era francés pues con más razón todavía: “¡De Gaulle! ¡Ah ese sí! Es que los franceses… ¿y de dónde es usted?” Si dice “Toulouse” están diciendo que están en la meca de la anti-España entonces: -“No, soy del Sur y tal.” -“¡Ah! ¡Muy bien! ¿Y qué hace por aquí?” ¿Turismo? [Risas] En una época en la que no hay turismo ni hay nada…Entonces tenías que hablar muy discretamente, muy discretamente…

**APG:** Bueno…

**MSV:** Pues yo no sé si ese tiene interés para vuestra…

**APG:** Muchísimo…

**MSV:** ¿Sí?

**APG:** Muchísimo. Entonces el retorno del 75, ¿Cómo se llevó a cabo ese retorno? Que no era un primer retorno…

**MSV:** No era un primer retorno ni tampoco era un segundo retorno porque ahí sí venía a instalarme ¿no?

**APG:** Ya era… exactamente.

**MSV:** Claro. La verdad es que… en Lisboa, en una cena donde estaban los responsables del partido y de la UGT, Nicolás Redondo y todos esos, me dijeron: -“Bueno Manolo y ¿cuál es tu hoja de ruta? Ahora ¿qué vas a hacer? ¿Vas a renovar el contrato? ¿Quieres que te renueven el contrato?” Digo: -“No. Yo no quiero volver” dicen: -“Pues te vas a quedar en España y tal y vamos a ver qué hacemos…” Porque Felipe ya en el año 75, creo que tenía ya información suficiente de que las cosas podían estar ahí, 75-76, y había que prepararse y había que empezar a traer gente y había que organizar más y tal. Y Felipe siempre pensaba, otro amigo y yo (que murió mi amigo Nacho) pero nosotros podíamos ser 2 jóvenes cuadros políticos-sindicales en Asturias, por mi tradición de familia minera, porque tenía muy buena relación con la organización asturiana en el exilio y en la clandestinidad, y yo decía no puedo… si yo no soy español, no tengo… decían: -“¡Va! Eso se arregla. No te preocupes. Pero tienes que volver.” Y Nicolás Redondo dijo: -“Bueno, Manolo va a quedarse en Madrid un momento porque tenemos que organizar el congreso, último congreso de la UGT en el exilio.” Correspondía al año 76 y lo íbamos a hacer en Bruselas, habíamos decidido hacerlo en Bruselas por primera vez porque queríamos decir adiós al exilio, agradeciendo, las Internacionales Sindicales que tenían su sede en Bruselas y el Sindicato Belga Socialista había ofrecido, toda la logística para organizar el congreso en Bruselas y luego no fue así porque las circunstancias cambiaron y tomamos la decisión, bastante audaz de hacerlo no en Bruselas sino que en España… Pero bueno, en ese momento, Nicolás le dijo a Felipe: -“Primero en Madrid una temporada y luego ya veremos.” Y así empecé a trabajar con los compañeros de la UGT a nivel nacional en Madrid, del pequeño apartamento de la Calle Hermosilla y de ahí hicimos todos los preparativos para bueno, cosas y ahí incluso decidimos hacer el congreso en España pero hicimos un referéndum, entre todos los afiliados, los de dentro y los de fuera, para ver si la idea era aceptable y aceptada porque eran en efecto muchos líos. La mayoría se pronunció, a favor del congreso en España y creo que fue una decisión histórica porque fue la primera organización anti-franquista sindical que tomó esa iniciativa y dio… una bomba fue. Hubieron contactos con… Franco murió en noviembre del 75…

**APG:** Y eso ¿cómo se vivió?

**MSV:** Bueno, pues se vivió… siempre es desagradable hablar de la muerte de alguien pero en el caso de Franco, se hablaba de una liberación, murió en la cama ¿eh? Nos fuimos capaces de que la cosa fuera más rápida, murió en la cama, entonces ahí se abrieron expectativas. El problema era saber si iba a ocurrir como en Portugal una ruptura ¿no? política y sindical, o iba a ser una cosa… o las instituciones iban a evolucionar, tal como estaba previsto, a nivel político fue así, el Rey, un gobierno posfranquista con Arias Navarro, Suarez, que ganó las elecciones en el 77 ¿no? Y Constitución en el 78. A nivel sindical hubo ruptura, a nivel sindical nosotros nos negamos absolutamente a hacer evolucionar la institución sindical fascista que había, que era un enorme sindicato, el Sindicato Vertical, donde estaban los trabajadores, los empresarios, y la política, el presidente del Sindicato era el ministro de Franco, era mussoliniana la estructura ¿no? Los comunistas sí, estaban por esa labor, toda la política de Comisiones Obreras fue de entrar, desde el 65, en esa estructura, y pensaban claro… era una estrategia muy inteligente y muy buena ¿no? dicen: -“Bueno, muere Franco y aquí hay que… en el movimiento sindical dejan de ser los franquistas los dirigentes y estamos ahí nosotros y tomamos en sindicato” era una frase de Marcelino Camacho [Abad]: “Vamos a tomar el sindicato con los ascensores funcionando”, es decir, que cambiaremos únicamente la placa que hay en la puerta y todo esto es nuestro. Nosotros estábamos en contra de esta estrategia, abogábamos por un sindicato clásico como… vamos a cumplir la semana que viene el… vamos a celebrar aquí el 120 aniversario de la UGT ¿no? Entonces queríamos un modelo sindical clásico, tradicional y, sobre todo homologable al resto del sindicalismo europeo ¿no? el de la Unión Europea, y de los que iban a ser Unión Europea, más tarde, porque creo que en aquél entonces éramos algo así como 6 ó 9 los países, luego 12, pero ahora somos 27, pero era el modelo sindical que defendíamos. Y, por lo tanto, la muerte de Franco, se vivió pues como una liberación, como una esperanza de cambio, como así ha sido, ¿no? Y a nivel sindical, nosotros en el 76, en abril del 76 ¡puf! Hicimos el congreso aquí en el barrio, un barrio central de aquí de Madrid y fueron tres días de congreso para mí histórico ¿no? Y ahí se configuró una dirección ya en el interior de España, con algunos compañeros en el exilo aún, pero en la dirección política y tal, y en esa dirección fui nombrado yo Secretario Internacional de la UGT y lo he sido durante 10 años y… a trabajar, a trabajar recorriendo todo el país, creando secciones sindicales en las fábricas debatiendo con las otras organizaciones sindicales, el modelo sindical del futuro… no fue nada fácil ¿no? No fue nada fácil.

**APG:** ¿Cuáles fueron las dificultades principales?

**MSV:** Bueno, la que… la que comentaba antes, el modelo a elegir. El Partido Comunista y las Comisiones Obreras querían un modelo al estilo portugués, con un nombre muy raro pero que era la “Unicidad Sindical”, un Sindicato Único, había distintas corrientes y tal, pero único, unitario, manteniendo las estructuras casi, casi con la cuota obligatoria ¿no? que había y nosotros abogábamos por la unidad sindical pero libremente aceptada y si no era posible…pues comunitaria como en Francia, como en los países… como en Bélgica u Holanda, sindicatos de corriente socialdemócrata o corriente democristiana, o un sindicato comunista pero ellos no querían. Ellos eran conscientes de que un sindicato declaradamente comunista en el año 76-77 en España era de… era poco entendible, lo era en el 45 o después de la Guerra Mundial, en Francia, en Italia, sí, claro que sí, pero en los años 76-77-78 no, entonces… y de hecho nunca estuvieron adheridos a la Internacional Comunista, tuvieron todos los apoyos, toda la logística y tal pero nunca tuvieron una afiliación… eso era para ellos un inconveniente, que nosotros supimos, creo yo, bien explotar, bien utilizar ¿no? Nos poníamos frente a esas contradicciones. Nosotros éramos de la Internacional de sindicatos libres y democráticos, y esa batalla la ganamos pero fueron 3 años muy difíciles…

**APG:** Muy duros…

**MSV:** Y además…el señor Suarez cuando hubieron las elecciones en el año 77 y se dio cuenta que la Memoria Histórica no era una cosa superficial, porque ¿quién se iba a imaginar que en el 15, el 15 de junio del 77, el PSOE iba a conseguir casi el 30% de los votos? 118 diputados… de 350. ¿Quién se podía imaginar eso después de una interrupción de casi 40 años? Y sin el “casi” ¿no? Y que el Partido Comunista consiguiera 20 diputados ¡era injusto! ¡Era ilógico! Cuando había sido –aparentemente- el partido más importante, el más activo, a nivel político-sindical, los democratacristianos no consiguieron ni el 5%, Luis Giménez, Gil Robles…la UCD y el PSOE. Y Suarez y con él todos sus amigos se dieron cuenta perfectamente de que la alternativa política a la UCD era el PSOE… Nadie más. Por lo tanto, todo lo que fuera ayudar a UGT a instalarse como sindicato modelo europeo pero sindicato fuerte, estilo de Gebet, Trade Unions en Inglaterra, XXXX en Francia, XXXX en Italia, XXXX en Austria, todas las de Noruega y Suecia, danesa y tal, eso, todo lo que sea reforzar la UGT a que se transforme en dos o tres años en un sindicato de este contenido y de esta… es automáticamente reforzar al PSOE y eso a mí políticamente me interesa, sin embargo, el Partido Comunista nadie se puede imaginar que se diera la situación de Portugal del año 74, no. El anti-comunismo en España ha sido el leitmotiv de Franco durante 40 años ¿no? Pero aun así con 20 diputados, nunca iba a ser alternativa del poder, por lo tanto, si se refuerza la tendencia sindical de Comisiones Obreras, tendremos un sindicato fuerte como Comisiones Obreras pero nunca será el refuerzo suficiente para el Partico Comunista como alternativa. Y tuvimos que sufrir, entrecomillas, durante unos cuantos años esta dificultad ¿no? Puramente estratégica y política de UCD ¿no? del neo-franquismo. Ahí seguimos adelante y sacamos en las primeras elecciones sindicales que se dieron el 78 porque nadie sabía exactamente qué pensaba uno y otro y ahí también la Memoria Histórica jugó también porque finalmente Comisiones tenía a penas 6, 5,9 más que nosotros en la elección de los delgados de fábricas. Para nosotros era impensable, era… habíamos reconectado con la gente. Yo en el año 78 fui encargado de traer los restos de Francisco Largo Caballero que estaban en París, en el cementerio de Père Lachaise, Francisco Largo Caballero sabéis que fue el Presidente del Consejo pero fue Ministro de Trabajo, fue Secretario General de la UGT, estuvo en los campos de concentración de Oranienburgo, en fin, que murió en París y tal. Y una de las cosas que decidimos también era un poco de… de devolver a España los restos de nuestro líderes y tal, lo traje un 5 de abril por la mañana y lo enterramos por segunda vez pero en Madrid, el 8 de abril, lo sacamos a la calla de Madrid, desde la Plaza de las Ventas hasta el cementerio de La Almudena, medio millón de personas, ahí están las hemerotecas por favor, las del 9 de abril, ahí están las fotos aéreas y tal, dicho por la prensa de la derecha más cavernícola diciendo: -“Estos aún saben respetar a sus muertos” decía el título del *El Alcázar*, porque al año siguiente de la muerte de Franco había 50.000 personas, al año siguiente ya había 20.000, mientras que nosotros, 32 años después de la muerte de este hombre que murió en el 46, habíamos metido en Madrid a medio millón de personas y esas cosas claro los observadores políticos, los politólogos decían: -“Aquí lo de la Memoria Histórica tiene su importancia y tiene su peso.” Entonces, esa fue la labor: reconstruir UGT fábrica por fábrica, empresa por empresa, coordinar y dinamizarla y prepararla pues a lo que iba a venir luego porque sabíamos que España tenía todas las ilusiones… pero que lo que habíamos vivido durante 40 años no iba a ser, pero claro teníamos un país que había vivido en la autarquía, con las infraestructuras, con unas industrias, entre comillas, unos sectores de actividades absolutamente obsoletos, no, el campo, el textil, el cuero, la pesca, la siderurgia, las minas, también, todo eso había que restructurarlo, fuéramos o no candidatos a la Unión Europea, teníamos que hacerlo y nos pusimos a hacerlo pues muy rápidamente ¿no? Y con las organizaciones sindicales no muy consolidadas y con partidos políticos que tampoco tenían mucha cultura, mucha gimnasia democrática, eso fue un gran desafío…

**APG:** Voy a hacer una pequeña pausa…

**MSV:** Sí, sí.